



El sector eólico apuesta por los molinos marinos para potenciar las renovables

BARCELONA • Agencias

España debe apostar claramente por la energía eólica marina si quiere que en 2020 el 20% de la energía que se consume en el país sea renovable: el objetivo fijado por la UE, y una meta donde estos molinos marinos tendrán un papel esencial, según el presidente de la asociación EolicCat, Ramón Carbonell. Hace unos días, los Ministerios de Medio Ambiente e Industria, presentaron el mapa eólico marino que define las zonas aptas para instalar los futuros parques sobre el mar, cerca del 3% de la superficie del litoral español, que evita los espacios naturales protegidos o de interés turístico, y que incluye zonas que no entorpecerán el tráfico de barcos y la actividad pesquera.

Este mapa permitirá desarrollar el real decreto sobre aerogeneradores marinos aprobado en 2007, y según Carbonell existe ya interés suficiente por

parte de los grupos empresariales para que los parques pudieran estar en marcha en un par de años si no se producen demoras administrativas, aunque otras fuentes creen que los primeros molinos sobre el mar no se verán antes de 2013.

Galicia, en contra

En el caso de Galicia, todos los partidos votaron en el Parlamento en contra de que este tipo de energía se instale en el litoral de la comunidad por las graves consecuencias que tendría para sectores estratégicos como el de la pesca de bajura.

Carbonell, presidente de la Asociación Eólica de Cataluña, entidad que representa a la práctica totalidad de las empresas del sector en esta comunidad, afirma que aunque España es la tercera potencia del mundo en energía eólica, con 17.000 megavatios instalados, sólo superada por EE.UU. y Alemania, no cuenta con ningún

parque marino, que proliferan en países como Dinamarca o el Reino Unido.

El principal problema con el que se encuentra el desarrollo de los parques marinos en el Mediterráneo es la escasa plataforma continental, que provoca que a dos kilómetros de la costa haya profundidades de centenares de metros, que dificulta anclar con seguridad los aerogeneradores, ya que a partir de 30 metros de fondo los costos se disparan.

Aunque el mapa eólico, del que dependerán las autorizaciones, tiene una definición "relativamente baja", las zonas de Cataluña con más posibilidades para acoger los aerogeneradores son puntos del Golfo de Roses y el Delta del Ebro. Las desembocaduras de los ríos, por sus áreas sedimentarias, son los puntos de menor profundidad, como ocurre con el Ebro, pero será necesario realizar estudios por los efectos de los parques sobre la flora y fauna.